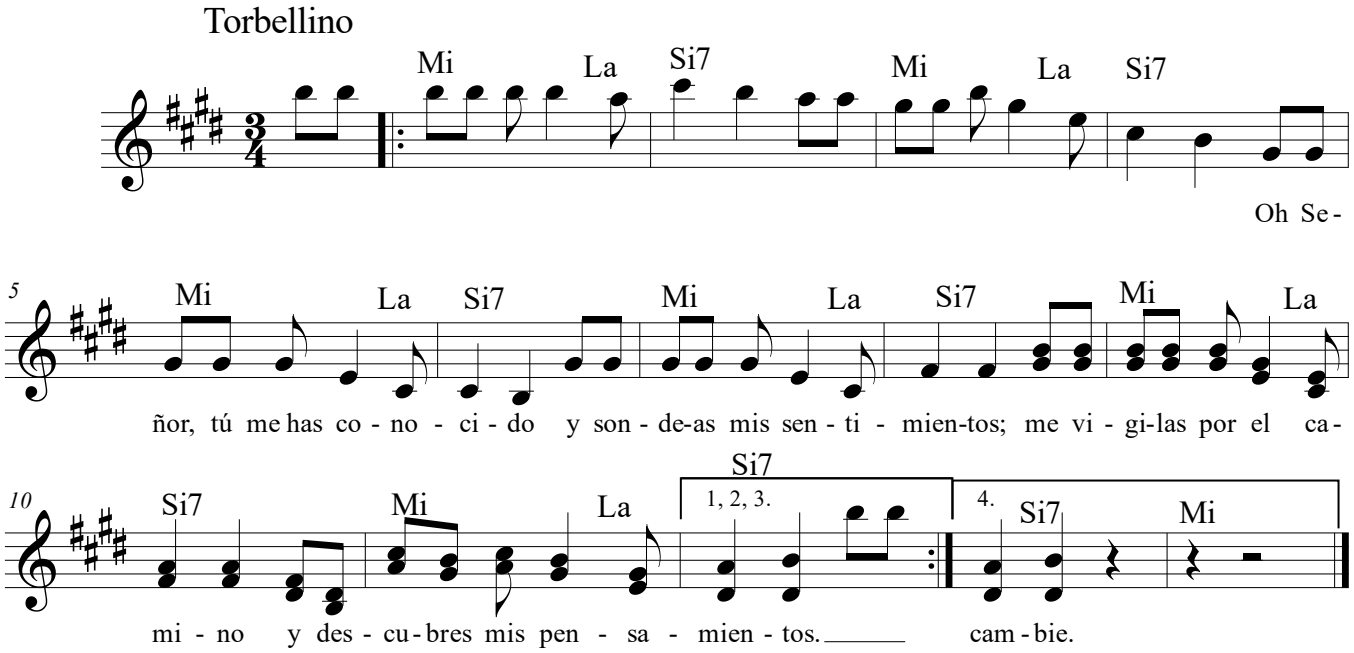
Tu presencia

(Salmo 138, 1-12)



2) Aunque yo no diga palabra
para ti ya es cosa sabida;
estoy cubierto por tu mano
con sublime sabiduría.

3) De tu Espíritu ni iré lejos
ni privado de tu presencia,
porque te encuentras en el cielo,
porque te encuentras en la tierra.

4) Si en los confines de la aurora
o en el mar lejano habitare,
hasta allá llegará tu diestra
con la luz que la noche cambie.

©